

## LA TEOLOGIA DE PABLO

### Lección 35

#### Pablo y el Sufrimiento

El apóstol Pablo estaba muy familiarizado con el gran dolor y sufrimiento. El sufrimiento era intenso y él no tenía miedo de hablar acerca del mismo en sus escritos. Cuando leemos a través del libro de Hechos y de las epístolas de Pablo, vemos a un hombre que Dios empleó en formas sorprendentes para Su gloria. Sin embargo, también vemos a un hombre que sufrió y luchó con las mismas cosas que tú y yo sufrimos y luchamos.

El sufrió dolor físico de las muchas palizas y ataques de turbas enardecidas y fanáticos religiosos mal guiados. El sufrió dolor emocional de la depresión que fue consecuencia de su soledad y por ser traicionado por amigos cercanos. Hubo momentos en los que él experimentó dolor y le pidió a Dios que lo removiera/retirara, pero El no lo hizo porque sirvió para un propósito mayor.

C.S. Lewis, el catedrático de Oxford y apologista Cristiano, también estaba familiarizado con el dolor y el sufrimiento. En el año 1940, se le pidió que escribiera un libro sobre éste tema. El libro fue titulado *El Problema del Dolor – The Problem of Pain*. En el año 1941, Lewis empezó a dar una serie de charlas en la radio BBC que eventualmente se convirtieron en un libro *Mero Cristianismo – Mere Christianity*. Sus charlas fueron tan populares con la gente Británica que estaba sufriendo los horrores de la Segunda Guerra Mundial. La gente necesitaba esperanza en medio de tal maldad y dolor.

Sin embargo, la comprensión mayor de C.S. Lewis sobre el dolor vendría con la pérdida de Joy, su esposa de sólo tres años. Bajo un seudónimo, él escribió acerca del dolor producido por la pérdida del amor de su vida. El libro fue publicado con el título, *Una Pena en Observación – A Grief Observed*. A menudo en la obra, Lewis hizo referencia a los escritos de Pablo, al ir a través del dolor y el sufrimiento de perder a Joy. El se ocupó de las vastas variedades de emociones desde la soledad hasta la tristeza y algunas veces del miedo. El dijo, “Nadie me había dicho nunca que el sufrimiento era muy parecido al miedo.”

#### MIEDO

Pablo nos dice en 1 Corintios 2:1-3 que él también luchó contra el miedo. Pablo dice, “Yo mismo, hermanos, cuando fui a anunciarles el testimonio de Dios, no lo hice con gran elocuencia y sabiduría. Me propuse más bien, estando entre ustedes, no saber de cosa alguna, excepto de Jesucristo, y de éste crucificado. Es más, me presenté ante ustedes con tanta debilidad que temblaba de miedo.” Ya sea que él estuvo intimidado por la situación o por la gente, no está claro. Sin embargo, algo le había hecho experimentar miedo. De hecho, Lewis dijo, “Parte de cada miseria es, por así decirlo, la sombra de reflexión de la miseria: el hecho

que no sufres meramente sino que tienes que continuar pensando acerca del hecho que estás sufriendo. No sólo vivo en sufrimiento cada día interminable, sino que vivo cada día pensando acerca de vivir cada día en sufrimiento” (C.S. Lewis, *Una pena en Observación – A Grief Observed*).

¿Por qué Pablo experimentó miedo? Después de todo, ¿no fue acaso Pablo quien dijo en Filipenses 4:13, “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”? La respuesta es simple, él fue humano. Los humanos no son omnipotentes. Todos somos frágiles e imperfectos. Aún cuando sabemos las verdades de Dios y que El nos cuida, aún seguimos siendo débiles en ocasiones. Luchamos con la distancia entre el ideal y lo real. Pablo nos da un vistazo sobre su propia vida y nos damos cuenta que él era fuerte en Cristo, sin embargo, su humanidad aún continuaba siendo parte de él.

## DEPRESION

Segundo, Pablo experimentó la depresión. En 2 Corintios 7:6-7, “Pero Dios, que consuela a los abatidos, nos consoló con la llegada de Tito, y no sólo con su llegada sino también con el consuelo que él había recibido de ustedes. El nos habló del anhelo, de la profunda tristeza y de la honda preocupación que ustedes tienen por mí, la cual me llenó de alegría.” Sí, los Cristianos se deprimen. Algunas veces las decepciones o las presiones de la vida pueden ser abrumadoras para nosotros y no podemos sobrellevarlas. Eso no significa que tenga que ser una cosa permanente, pero sucede. Algunas veces los Cristianos están en negación en cuanto al asunto porque lleva un estigma, o eso es lo que ellos creen. De acuerdo, hay veces que hay un problema físico que necesita de medicina, sin embargo, los Cristianos puede que aún luchen con la depresión aunque no exista nada químicamente incorrecto. Es tan solo una parte de la vida. Dios nos ha enseñado en las Escrituras a través de las palabras de Pablo que la depresión es una batalla humana. Pablo entendió esta emoción muy real.

C.S. Lewis dijo, “Háblame sobre la verdad de la religión y escucharé contento. Háblame acerca de la obligación de la religión y escucharé sumisamente. Pero no me vengas a hablar acerca de los consuelos de la religión o sospecharé que no entiendes” (C.S. Lewis, *Una pena en Observación – A Grief Observed*).

No sólo un teólogo Cristiano y el apóstol Pablo entendieron, sino que el Señor entiende. Escucha lo que el escritor de Hebreos dice en Hebreos 4:14-16:

Por lo tanto, ya que en Jesús, el Hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, aferrémonos a la fe que profesamos. Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado. Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir

misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos.

## SUFRIMIENTO FISICO

Pablo sufrió un dolor físico y sufrimiento inimaginables a manos de hombres mal guiados. Cuando lees su narración en 2 Corintios 11:23-28, uno piensa cómo es que pudo sobrevivir.

¿Son servidores de Cristo? ¡Qué locura! Yo lo soy más que ellos. He trabajado más arduamente, he sido encarcelado más veces, he recibido los azotes más severos, he estado en peligro de muerte repetidas veces. Cinco veces recibí de los judíos los treinta y nueve azotes. Tres veces me golpearon con varas, una vez me apedrearon, tres veces naufragué, y pasé un día y una noche como náufrago en alta mar. Mi vida ha sido un continuo ir y venir de un sitio a otro; en peligros de ríos, peligros de bandidos, peligros de parte de mis compatriotas, peligros a manos de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el campo, peligros en el mar y peligros de parte de falsos hermanos. He pasado muchos trabajos y fatigas, y muchas veces me he quedado sin dormir; he sufrido hambre y sed, y muchas veces me he quedado en ayunas; he sufrido frío y desnudez. Y como si fuera poco, cada día pesa sobre mí la preocupación por todas las iglesias.

Nadie sabe realmente cómo es que se veía el apóstol Pablo, sin embargo, su cuerpo debió haber estado dañado por haber sido castigado de esa manera. Y nota que además él también tenía la presión de su preocupación por todas las iglesias. El tenía un corazón de pastor para la gente. Pablo debió vivir cada día con un dolor terrible debido a lo que él tuvo que pasar - ¡debido a Cristo!

Pablo menciona a una “espina clavada en el cuerpo” en 2 Corintios 12:7-10 que él pide a Dios curar, o remover. No sabemos qué fue esa “espina,” pero fue lo suficientemente dolorosa que Pablo le pidió a Dios que la curara. La respuesta de Dios fue que su gracia fue suficiente para Pablo. Pablo supo lo qué era pedir a Dios que removiera un dolor de algún tipo y el no tener el pedido respondido como él lo quería. Hubo un momento en el que no tuvo sentido pedir que la enfermedad fuera removida debido a que Dios tuvo otros planes y era algo que Pablo debería vivir.

## SOLEDAD Y TRAICION

Lee las palabras de Pablo en 2 Timoteo 4:9-17. Nota cómo es que él dice que se sintió solo en su cautiverio y la traición de Demas. El está llegando al final de su vida pero él quiere ver a Marcos nuevamente. Anteriormente ellos se habían alejado (Hechos 15:37-39), pero Dios había curado su relación y ahora Marcos era un aliento para Pablo. Nota lo mucho que fue herido por Alejandro el herrero.

Cuando él necesitó de alguien que estuviera con él cuando él hizo su defensa, nadie lo apoyó. Sin embargo, nota el perdón que él tuvo por ellos al no desear que esto contara en contra de ellos (v.16). Pero él dice que el Señor estuvo con él y le dio fuerza.

Haz todo lo posible por venir a verme cuanto antes, pues Demas, por amor a este mundo, me ha abandonado y se ha ido a Tesalónica. Crecente se ha ido a Galacia y Tito a Dalmacia. Sólo Lucas está conmigo. Recoge a Marcos y tráelo contigo, porque me es de ayuda en mi ministerio. A Tíquico lo mandé a Efeso. Cuando vengas, trae la capa que dejé en Troas, en casa de Carpo; trae también los libros, especialmente los pergaminos. Alejandro el herrero me ha hecho mucho daño. El Señor le dará su merecido. Tú también cuídate de él, porque se opuso tenazmente a nuestro mensaje. En mi primera defensa, nadie me respaldó, sino que todos me abandonaron. Que no les sea tomado en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que por medio de mí se llevara a cabo la predicación del mensaje y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de la boca del león.

## PERDON

Algunas veces, el dolor que sufrimos viene de la falta de perdón para alguien en nuestros corazones. Cuando no perdonamos a alguien cuando ellos nos han ofendido, entonces nosotros seremos quienes sufriremos. Pablo nos recuerda que “todos han pecado y están privados de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Cada ser humano ha pecado en contra de un Dios santo y cada uno de nosotros es capaz de herir a alguien. Colosenses 3:8-10 dice:

Pero ahora abandonen también todo esto: enojo, ira, malicia, calumnia y lenguaje obsceno. Dejen de mentirse unos a otros, ahora que se han quitado el ropaje de la vieja naturaleza con sus vicios.

Finalmente, Pablo dice que debemos perdonar a los demás cuando nos hieren porque tenemos que recordar que Dios nos perdonó. Colosenses 3:12-13 dice:

Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, vístense de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia, de modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes.

## PUNTOS PARA LA CASA

- El dolor y el sufrimiento son una parte real de la vida que todos los seres humanos tendrán en algún punto de su vida. Los Cristianos no son inmunes. Algunos sufren más que otros y con diferentes cosas. Pero,

todos sufriremos. Pablo dice que si tenemos una relación con Jesús Cristo, entonces sufriremos con él y él con nosotros (Filipenses 3:8-11)

- Dios es soberano. Tiene un plan más grande del que podemos concebir. El es el alfarero y nosotros somos la arcilla (Romanos 9:19-21).
- Los planes y formas de Dios son mucho más grandes de lo que nuestras mentes pueden concebir. Aunque no podamos entender completamente el por qué el dolor y sufrimiento vienen hacia nosotros, nosotros debemos confiar en Dios porque El lo hace (Romanos 33-36).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love